

Primer domingo de Cuaresma

21 de febrero, 2021

Sindy Collazo

“La paciencia de Dios”

¡Comenzamos la cuaresma! Dura 40 días, excluyendo domingos. 40 es un número que se usa para significar un tiempo de espera muy largo. Nos pide paciencia y nos muestra “la paciencia de Dios”.

La historia de la salvación nos ha mostrado que la espera es constante.

El pueblo del éxodo estuvo 40 años en el desierto. Moisés estuvo tres periodos de 40 días en el monte Sinaí, uno de ellos recibiendo la ley. La barca de Noé estuvo flotando mientras llovía por 40 días, Jonás advirtió a Nínive que, si no se arrepentía en 40 días, enfrentaría destrucción. Varios de los reyes de Israel reinaron por 40 años. Goliath retó a los israelitas por 40 días antes que David lo derrotara. El profeta Elías caminó 40 días antes de llegar al monte Horeb.

Jesús fue tentado en el desierto por 40 días. Pasaron 40 días de la resurrección de Jesús, a la ascensión de Jesús.

La historia de la salvación nos ha mostrado que la espera es constante. Nuestra vida en la fe es una vida en el amor que requiere espera y una espera requiere paciencia. La cuaresma nos recuerda esto, invitándonos a un retiro espiritual; un periodo largo de tiempo que nos invita a ejercitar nuestra fe, practicando la oración en espera.

Sí, estamos invitados a la paciencia, porque Dios es paciente. La primera carta de Pedro nos habla de “la paciencia de Dios” recordándonos el gran diluvio: “habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua.”

La paciencia solo se consigue cuando creemos en el valor de la espera. No hay mayor motivación para la espera que el amor. Es el amor de Dios que no se cansa de esperar y aguarda por cada uno de nosotros. El verdadero amor no se cansa de esperar, no se acaba, no se vence; aun si la otra persona no nos ama. Se transforma en una espera; un amor que espera en la persona amada que se sigue dando. Y requiere paciencia, especialmente cuando no es correspondido.

La historia de la salvación es la historia de un Dios enamorado.

Quien constantemente nos ama y perdona cada vez que rechazamos su amor. El amor de Dios, es el único que nos ofrece verdadero amor y verdadera vida. Y si respondemos a ese amor, confiamos en sus cuidados, Dios nos acoge en su vida eterna, nos salva. Cada vez que nos resistimos al amor de Dios actuamos con rebeldía. Solo que este caso nuestra rebeldía es una condena a muerte.

Crear en Dios y amarle es comenzar a creer en que existe una barca. Una barca que nos salvará del inevitable diluvio de nuestra vida humana; nuestra muerte.

En la cuaresma nos enfrentamos al inevitable diluvio que nos viene. Y todo lo que trabaja en nuestra contra: nuestra rebeldía, nuestro falso sentido de independencia, soberbia y nuestra resistencia al amor. El pecado es ese diluvio de duda, de temor, de desconfianza que nos aleja de Dios, del amor, de la vida.

Para sobrevivir necesitamos una barca. Cada vez que confiamos en Dios, dejamos que el amor de Dios fluya en nosotros y este amor nos ayuda a creer en la barca. Pero construir esta barca, es difícil y toma tiempo. ¿Cómo podemos hacer esto?

Tenemos ayuda, no estamos solos. Jesús es el arquitecto de nuestras vidas. Él nos construyó la barca. Jesús es el arquetipo de la salvación; de la vida eterna; de la resurrección. “Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios”.

Así como el arcoíris representó una alianza con la tierra para tiempos de Noé, Jesucristo es la nueva alianza de salvación. Jesús es nuestra barca. Con Jesús podemos enfrentar el diluvio de la muerte.

En la cuaresma, examinamos nuestra vida de fe. Examinamos nuestra rebeldía y nuestra resistencia al amor de Dios. Aumentamos nuestra humildad y dependencia a Dios. Aumentamos nuestra dependencia en Jesús, nuestra barca, nuestro capitán y puerto de destino, quien nos ama y es paciente.

Dios me los Bendiga y seamos Santos.

Sindy Collazo

sindycollazo@gmail.com